

Eje temático 4: Turismo, Territorio y Patrimonio

TURISMO Y TERRITORIO LITORAL. TRANSFORMACIONES EN EL ÁREA FUNDACIONAL DE MAR DEL PLATA. DEL BALNEARIO A LA CIUDAD

Graciela Benseny- gracielabenseny@gmail.com
Universidad Nacional de Mar del Plata

Palabras clave: Territorio Litoral- Turismo- Turistificación- Transformaciones territoriales- Mar del Plata.

Introducción

A partir del siglo XIX surge un proceso de valorización del territorio litoral que responde a diferentes usos y percepciones, según las posibilidades de explotación económica, las condiciones del suelo, las propiedades terapéuticas o las singularidades paisajísticas más arraigadas a las prácticas de recreación. La acción del hombre determina diferentes usos del suelo y crea un espacio geográfico, que guarda relación o interdependencia con el uso de territorios próximos o alejados. Según Vera Rebollo *et al.* (1997), los usos del suelo se proyectan en diversos elementos geográficos, como consecuencia de la creación social o como producto de las modificaciones del entorno físico (residencial, comercial, industrial, rural, etc.) y componen distintas estructuras discernibles en el espacio (vivienda, servicios, industria, agro, etc.), que en cada caso poseen mayor o menor importancia y responden a estructuras interdependientes con características y dinámica propia.

Para Santos (2000), la producción y reproducción del espacio admite una sucesión de formas y contenido, que brindan una característica dinámica a su ontología. En cada momento de la sociedad, los lugares se crean, recrean y renuevan, en base a un nuevo contenido, significado o sentido. Los acontecimientos o eventos, unidos a las obras y el accionar del hombre, originan un cambio en un tiempo concreto que conforma el acontecer histórico.

Bajo esta mirada, el tiempo y el espacio asumen distintas características y usos según cada período histórico. El lugar refleja la realidad histórica y el accionar del hombre le otorga estructura e identidad. El espacio geográfico es sinónimo de territorio usado, y está constituido por un conjunto de obras que modifican al propio lugar, recrean las condiciones ambientales y sociales, redefinen cada sitio y resultan del accionar humano (Santos, 2000).

Las obras responden a las condiciones sociales y técnicas presentes en cada momento histórico, y testimonian la acción antrópica. Existe una relación entre el valor de la acción y el valor del lugar donde se realiza la intervención, dado que en cada momento histórico hay un conjunto de posibilidades para producir y hacer, que se manifiestan en un lugar, determinando su configuración socio-espacial (Santos, 2000). Por tanto, el espacio geográfico recibe y refleja las acciones del hombre sobre las formas físicas originales.

La configuración socio-espacial permite entender el pasado y el presente de un lugar. Según Santos (2000), en cada momento, un lugar recibe determinadas acciones producto de ciertos actores, que le brindan forma e identidad. En cada lugar, el devenir social permite distinguir períodos diferentes, que remiten a las características compartidas en el presente y en el pasado. El tiempo en que se realizan las acciones y el peso de los

actores en cada momento histórico, adquieren características propias y distintivas, planteando diferentes usos del tiempo social reflejados sobre un mismo espacio, que reúne las obras y múltiples posibilidades de usos del territorio.

Santos (2000) plantea el concepto de período histórico, como sinónimo de tiempo transcurrido donde se comparten eventos y existencias, cuya heterogeneidad revela la disparidad de los actores al usar el territorio. En palabras de Silveira (2008), el período histórico es el conjunto de posibilidades reales a disposición de los actores que viven en ese momento en un determinado lugar. Ortega Valcárcel (2000) afirma que cada sociedad construye una cultura del espacio, y se manifiesta en la forma de orientar, ordenar describir y establecer relaciones entre los elementos que constituyen un territorio; y genera un saber sobre el espacio que surge del proceso de transformación de la naturaleza inherente a la propia reproducción social.

Bajo esta perspectiva de análisis, los sitios, lugares y territorios forman parte de un espacio de relaciones, cuyo centro está representado por el núcleo de la comunidad, que posee una localización específica y forma parte de la representación mental compartida por la comunidad social. Este análisis es posible de aplicar para explicar la evolución del espacio turístico, problemática de interés de la Geografía del Turismo. Entre los geógrafos que analizan el tema, se destaca el modelo diacrónico propuesto por Michael Chadeffaud (citado en Callizo Soneiro, 1991) que considera la interacción sistémica entre la demanda social (mito), la oferta (producto) y el territorio (proyección de la sociedad). El mito refiere al mensaje transmitido (conjunto de representaciones mentales nacidas de textos, iconografías, fotografías, palabras subliminales), que mientras mantenga su poder no será reemplazado por otros, conservando las representaciones de la demanda. La oferta se corresponde con la imagen transmitida del destino turístico (estructuras de alojamiento, transporte, equipamiento recreativo). Por tanto, el espacio turístico es la proyección de la sociedad global sobre un territorio, combinando el espacio material (planta turística) implantado sobre un espacio físico y el espacio inmaterial producto de las imágenes que definen al mito (Callizo Soneiro, 1989).

La propuesta de Chadeffaud contempla el análisis de la evolución de un destino turístico aplicando las etapas del ciclo de vida planteadas por Butler (1980): surgimiento, creación, madurez, obsolescencia y reconversión del destino, donde se manifiesta un nuevo significado al lugar. Bajo esta perspectiva y en base a la definición del espacio propuesta por Santos (2000), se analiza la evolución urbano-turística del territorio litoral del área fundacional de Mar del Plata (delimitada por Avenidas Colón, Independencia, Libertad y Boulevard Marítimo), aplicando los principios de la Geografía del Turismo a partir de la identificación de los lugares, actores, mitos y obras de equipamiento e infraestructura, que a través del tiempo permiten comprender el proceso de transformación territorial y su actual conformación urbano-turística producto de la intervención antrópica.

La ponencia constituye un informe de avance de la investigación “Turismo y Desarrollo Territorial en destinos costeros. El caso del partido de General Pueyrredon”, que está desarrollando el Grupo Turismo Territorio Espacios Naturales y Culturales, del Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Marco teórico de referencia

La Geografía es la ciencia que estudia el medio natural (Geografía Física) y los fenómenos producidos por el ser humano en la Tierra (Geografía Humana), considerando las interrelaciones que se dan entre ambos. En palabras de Santos (2000), la preocupación

de la Geografía se centra en el estudio del espacio geográfico, entendido como una totalidad estructural formada por el conjunto de objetos y acciones.

La relación entre los elementos del ambiente natural, como el impacto morfológico originado por el turismo en los paisajes preexistentes a la implantación turística, fue preocupación de la investigación científica, originando una rama de la Geografía especializada en el Turismo. En palabras de Vera Rebollo *et al.* (1997, pp. 48) ... “la Geografía ha sido a menudo pionera en abrir caminos de investigación sobre los nuevos fenómenos sociales; sin embargo, la Geografía del Turismo ha aparecido tardíamente, a pesar de que esta ciencia ha estado indirectamente afectada o interesada por el fenómeno turístico desde el segundo tercio del siglo XX”.

Los primeros estudios sobre cuestiones turísticas aparecen en descripciones regionales, originando la Geografía Turística centrada en la descripción de los lugares y atractivos, donde prevalece el estudio del ambiente y los paisajes naturales, sin considerar las relaciones sociedad-naturaleza, analizadas por la Geografía Social. A partir de la década de los años setenta, los geógrafos europeos orientan sus aportaciones hacia aproximaciones teórico-conceptuales y sistematizaciones generales. Para Lozato Giotart (1990), la Geografía del Turismo comprende el estudio de las relaciones entre el espacio y las actividades turísticas, que surgen del proceso de transformación territorial (del espacio contemplado al consumido) analizando los factores que intervienen para lograr el desarrollo turístico.

Para Pearce (1988), la Geografía del Turismo analiza los patrones de distribución espacial de la oferta y demanda (centros receptores y emisores), la geografía de los centros vacacionales (diversidad y acondicionamiento del lugar), los movimientos y flujos turísticos (movilidad espacial), el impacto del turismo y los modelos de desarrollo del espacio turístico.

Según Cazes (1992), la Geografía del Turismo se basa en el estudio de la distribución, comportamiento espacial de la demanda, movilidad y medios de desplazamientos, flujos y conjuntos espaciales, fenómenos de difusión y distinción, estrategias de localización, problemática de distancias; la producción espacial turística imaginaria (representación, percepción) y material (formas, diversidad espacial, modelos y técnicas de ordenación, paisajes construidos, espacialización de productos); y la articulación espacial del sistema turístico con el sistema local, modalidades de implantación del turismo en el territorio, procesos de turistificación, puesta en valor de recursos y lugares turísticos.

El significado del concepto turistificación refiere al proceso de la valorización turística del recurso natural través de su puesta en valor, representado por el conjunto de obras de equipamiento e infraestructura que favorecen el desarrollo de la actividad. El análisis de la dimensión espacial del turismo a escala local se centra en la identificación y práctica de los actores o protagonistas del proceso de construcción del espacio turístico y las obras que transforman los aspectos paisajístico-morfológicos. Los procesos de ocupación territorial, usos del suelo y acondicionamiento del espacio turístico generan una transformación en el ambiente original, en la economía del lugar y en la estructura social productiva.

El acondicionamiento del espacio litoral origina una rápida transformación territorial, social y económica, donde las actividades tradicionales ceden lugar a los modelos de implantación que impone el turismo, se acelera la urbanización y configura la especialización turística. Se produce una expansión territorial y modificación del uso de suelo en las zonas rurales y urbanas preexistentes. En palabras de Vera Rebollo *et al.* (1997, pp. 93) ... “La actividad urbano-turística se convierte en el factor polarizador y dinamizador de las economías locales del litoral y su expansión queda condicionada a las

posibilidades y disponibilidades de suelo (reducido interés agrícola, proximidad al mar), oportunidades de mercado (crecimiento de la demanda) y desarrollo de infraestructura”.

Para Lozato Giotart (1990), el aspecto espacial del turismo constituye un rasgo fundamental de las necesidades de recreación del mundo contemporáneo. En particular, el turismo en espacio litoral conforma un área de recreo apta para las prácticas helio-balneotrópicas y deportivas. Según Vera Rebollo *et al.* (1997), desde la mirada geográfica constituye un área muy dinámica, donde existe una fuerte interrelación entre los ecosistemas terrestres y marinos, con presencia de recursos naturales que inciden en la localización espacial del turismo y permiten diferenciar entornos configurados por la función turística.

Metodología

La investigación adopta una tipología exploratoria y descriptiva; basada en el método geo-histórico, definiendo diferentes etapas de evolución del espacio litoral turístico que permiten comprender el proceso de turistificación. Se combinan las propuestas de Butler (1980), Chadeffaud (1987) y Santos (2000), que permiten identificar distintos períodos (surgimiento, creación, madurez, obsolescencia y reconversión del destino), considerando los lugares, actores, mitos, las obras de equipamiento e infraestructura, para comprender el proceso de transformación territorial del espacio original (contemplado y valorado por sus recursos naturales), al actual (construido o intervenido por la acción antrópica) siguiendo la propuesta de Lozato Giotart (1990). Se aplica una metodología de tipo cualitativa, basada en la recolección de datos que surgen de descripciones y observaciones, con el propósito de reconstruir la realidad y comprender el contexto como un fenómeno social complejo.

Se aplican diferentes técnicas de recolección de datos: entrevistas a informantes calificados, observación, revisión de documentos, análisis crítico y cruce entre documentos oficiales (marcos normativos), revistas y prensa de época, fotografías, discusión de la información, análisis semántico y de discursos cotidianos, biografías, revisión de archivos, grabaciones en audio y/o video, fotografías y consulta a sitios web de organismos oficiales de turismo.

Resultados y conclusiones

El análisis e interpretación de los datos recolectados, a través de las fuentes consultadas, propone una discusión centrada en los aportes de la Geografía del Turismo para la comprensión del espacio turístico y el proceso de turistificación del territorio litoral en el área fundacional de Mar del Plata, contemplando su evolución urbano-turística a través de cuatro momentos: a) Surgimiento (usos del suelo); b) Creación (conformación socio-espacial, relación entre expectativas de la demanda y componentes de la oferta: mito y producto); c) Madurez (expansión, complejización y consolidación de la estructura funcional: oferta de alojamiento, transporte y actividades recreativas); y d) Obsolescencia y reconversión del destino (resignificación manteniendo los componentes simbólicos y míticos).

Desde la Geografía del Turismo se explica el proceso de turistificación, que implica considerar la transformación del territorio litoral original y los cambios que introduce el accionar del hombre generando un nuevo territorio consumido o construido, donde en ambos casos el espacio está presente y la acción antrópica se manifiesta a través de las diferentes maneras de intervención, urbanización y reordenamiento territorial. El territorio litoral del área fundacional de Mar del Plata refleja las mayores transformaciones territoriales que evidencian el devenir urbano-turístico del balneario a la ciudad actual.

Referencias bibliográficas

- Butler, R. (1980). The concept of a Tourist Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources. Canadá: Canadian Geographer.
- Callizo Soneiro, J. (1989). El espacio turístico de Chadefaud, un entrevero teórico: del historicismo al materialismo dialéctico y el sistemismo behaviourista. En Revista Geographicalia. Nueva Época. Número 26. Pág. 37-44.
- Callizo Soneiro, J. (1991). Aproximación a la Geografía del Turismo. España: Síntesis.
- Cazes, G. (1992). Tourisme et Tiers-Monde, un bilan controversé: Les nouvelles colonies de vacances? Tomo II, L'Harmattan, colección Tourismes et Société, Francia.
- Lozato Giotart, J. P. (1990). Geografía del Turismo – Del espacio contemplado al espacio consumido. España: Masson.
- Ortega Valcárcel, J. (2000). Los horizontes de la Geografía. España: Ariel S.A.
- Pearce, D. (1988). Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográfica. México: Trillas.
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción. España: Ariel.
- Silveira, M. L. (2008). De la Geografía de la existencia a los circuitos de la economía urbana. Argentina: Universidad Nacional del Sur.
- Vera Rebollo, F.; López Palomeque, F.; Marchena Gómez, M. y Antón Clave, S. (1997). Análisis territorial del turismo. Una nueva Geografía del Turismo. España: Ariel S.A.